

Metodologías activas y rendimiento académico: una relación que transforma el aprendizaje

Active methodologies and academic performance: a relationship that transforms learning

Metodologias ativas e desempenho acadêmico: uma relação que transforma a aprendizagem

Aguayo Mora Angélica Viviana¹
Unidad Educativa Modelo Santo Domingo
angelica.aguayo@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-8883-6956>



Anchundia Ureta Doris Eliana²
Unidad Educativa Modelo Santo Domingo
doris.anchundiau@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-0811-4426>



Bailón Alcivar Mariana Dolores³
Unidad Educativa Modelo Santo Domingo
mariana.bailon@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-5114-228X>



Córdova Garzón Leonardo Daniel⁴
Unidad Educativa Distrito Metropolitano
leonardo.cordova@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-9158-7860>



Ramírez Calderón Gloria Raquel⁵
Universidad Tecnológica en Línea UTEL
slraquel72@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0486-4311>



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v7/nE1/1435>

Como citar:

Aguayo Mora, A. V., Anchundia Ureta, D. E., Bailón Alcivar, M. D., Córdova Garzón, L. D. & Ramírez Calderón, G. R. (2026). Metodologías activas y rendimiento académico: una relación que transforma el aprendizaje. *Código Científico Revista de Investigación*, 7(E1), 2936-2961.

Recibido: 25/02/2026

Aceptado: 20/03/2026

Publicado: 31/03/2026

Resumen

La búsqueda de estrategias que mejoren el aprendizaje ha despertado el interés por comprender cómo las metodologías activas inciden en el rendimiento académico. El objetivo del estudio fue analizar la relación entre aplicación de metodologías activas y rendimiento académico, integrando dimensiones como: actividades en clase, tipos de metodologías, participación, motivación y promedio de calificaciones. Se empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, alcance correlacional-descriptivo, mediante un cuestionario validado y aplicado a estudiantes de Educación General Básica (EGB). Los resultados evidenciaron correlaciones positivas y significativas entre las dimensiones analizadas, destacándose la participación activa y la motivación como factores que fortalecen la relación entre práctica docente y desempeño estudiantil. Este hallazgo es una manifestación del carácter multidimensional del aprendizaje y evidencia las condiciones que potencian su eficacia. Se concluye que las metodologías activas contribuyen consistentemente a mejorar el rendimiento académico, si se aplican de forma coherente acompañadas de experiencias de aprendizaje significativas.

Palabras clave: Educación básica, clase, metodología, motivación, participación estudiantil.

Abstract

The search for strategies to improve learning has sparked interest in understanding how active methodologies affect academic performance. The objective of the study was to analyze the relationship between the application of active methodologies and academic performance, integrating dimensions such as classroom activities, types of methodologies, participation, motivation, and grade point average. A quantitative, non-experimental, correlational-descriptive approach was used, employing a validated questionnaire administered to students in Basic General Education (EGB). The results showed positive and significant correlations between the dimensions analyzed, with active participation and motivation standing out as factors that strengthen the relationship between teaching practice and student performance. This finding is a manifestation of the multidimensional nature of learning and highlights the conditions that enhance its effectiveness. It is concluded that active methodologies consistently contribute to improving academic performance if they are applied consistently and accompanied by meaningful learning experiences.

Keywords: Basic education, class, methodology, motivation, student participation.

Resumo

A busca por estratégias que melhorem a aprendizagem despertou o interesse em compreender como as metodologias ativas influenciam o desempenho acadêmico. O objetivo do estudo foi analisar a relação entre a aplicação de metodologias ativas e o desempenho acadêmico, integrando dimensões como: atividades em sala de aula, tipos de metodologias, participação, motivação e média de notas. Foi utilizada uma abordagem quantitativa, com desenho não experimental e alcance correlacional-descriptivo, por meio de um questionário validado e aplicado a alunos do Ensino Básico Geral (EGB). Os resultados evidenciaram correlações positivas e significativas entre as dimensões analisadas, destacando-se a participação ativa e a motivação como fatores que fortalecem a relação entre a prática docente e o desempenho dos alunos. Esta constatação é uma manifestação do caráter multidimensional da aprendizagem e evidencia as condições que potenciam a sua eficácia. Conclui-se que as metodologias ativas contribuem consistentemente para melhorar o desempenho acadêmico, se forem aplicadas de forma coerente e acompanhadas de experiências de aprendizagem significativas.

Palavras-chave: Ensino básico, aula, metodologia, motivação, participação dos alunos.

Introducción

En los últimos años, los sistemas educativos han enfrentado una transformación acelerada marcada por el avance tecnológico, los cambios socioculturales y la urgente necesidad de replantear las prácticas pedagógicas tradicionales. En este escenario, la preocupación por el bajo rendimiento académico en distintos niveles educativos ha adquirido mayor relevancia, especialmente en la Educación General Básica (EGB), donde se configuran los cimientos del aprendizaje futuro. Diversos informes educativos internacionales alertan sobre la persistencia de modelos de enseñanza centrados en la transmisión pasiva de contenidos, pese a las crecientes evidencias que muestran que estos enfoques limitan el pensamiento crítico, la motivación y la autonomía de los estudiantes (Costa & Reis, 2025). La vigencia del problema se hace evidente en distintos contextos, donde las brechas de aprendizaje se mantienen o incluso se amplían, particularmente en áreas como matemáticas, ciencias y comunicación.

El problema central radica en que las metodologías tradicionales continúan dominando la práctica docente cotidiana, aun cuando existe una amplia literatura que demuestra los beneficios de las metodologías activas para promover aprendizajes más profundos y significativos. Las investigaciones recientes indican que, cuando los estudiantes participan activamente en su propio proceso de aprendizaje, se fortalecen su motivación, su retención de contenidos y su rendimiento académico (Maemunah et al., 2025; Kumta & Phusee-orn, 2024). Sin embargo, a pesar de estas evidencias, en numerosos entornos educativos su aplicación sigue siendo parcial, desigual o poco sistematizada. Ello genera una brecha entre lo propuesto por la pedagogía contemporánea y la realidad del aula. La persistencia de este desfase plantea la pregunta que orienta la presente investigación: ¿La implementación de metodologías activas incide de manera significativa en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica?

En el plano internacional, múltiples estudios han documentado los efectos positivos de las metodologías activas en distintos niveles educativos. Costa y Reis (2025), en una amplia revisión sistemática, evidencian que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el aula invertida mejoran la motivación, la autonomía y el desempeño académico. En Latinoamérica, Gamboa-Cruzado et al. (2024) demuestran cómo la integración de tecnologías interactivas —como la realidad aumentada— potencia el aprendizaje cultural y favorece experiencias más inmersivas y significativas. En Asia, investigaciones como las de Kintoko et al. (2024) muestran que la participación activa del estudiantado está estrechamente relacionada con el desarrollo del pensamiento crítico y con mejores resultados en pruebas estandarizadas.

A nivel más específico, estudios de intervención revelan efectos claros sobre el rendimiento académico. Green (2024) encontró mejoras significativas en ciencias básicas al aplicar métodos basados en actividades, mientras que Charity & Regina (2025) evidenciaron un incremento notable en el rendimiento y la retención de contenidos en estudiantes de niveles básicos superiores. Similares resultados fueron reportados por Maemunah et al. (2025) en estudiantes de primaria, donde el aprendizaje activo elevó tanto la motivación como el desempeño académico. En el ámbito hispanoamericano, González López et al. (2025) realizaron una *umbrella review* que confirma la solidez de la evidencia disponible sobre la efectividad de las metodologías activas en la educación básica.

En el contexto local, investigaciones recientes refuerzan esta tendencia. Flor García & Obaco Soto (2024) señalan mejoras en el rendimiento académico en instituciones de Educación Básica al aplicar estrategias activas de aprendizaje. De forma similar, Cano de la Cruz et al. (2019) destacan que estas metodologías no solo mejoran el desempeño escolar, sino que también constituyen una necesidad emergente para actualizar las prácticas docentes. En Ecuador, Miranda Bajaña & Choez Calderón (2024), así como Jiménez Román & Vivanco

Ureña (2025), han demostrado efectos sustantivos de estas estrategias tanto en el rendimiento como en la motivación estudiantil. Estos resultados se complementan con los hallazgos de Arteaga Alcívar & Marín Llaver (2025), quienes documentan impactos positivos sobre competencias transversales y logros académicos. Otros estudios con abordaje cuantitativo, como los de Gómez-Zambrano & Pérez-Iribar (2023); Leal Cevallos & Hernández Ureta (2024), reafirman que la participación activa incrementa la comprensión y el rendimiento en asignaturas clave, particularmente en matemáticas.

En el contexto actual de la Educación General Básica, se ha vuelto imprescindible repensar cómo los estudiantes participan y construyen sus aprendizajes. Las metodologías activas han ganado protagonismo porque ofrecen alternativas que van más allá de la enseñanza tradicional, fomentando experiencias en las que el estudiante actúa, decide y reflexiona. Este enfoque se fundamenta en la idea de que aprender implica involucrarse y elaborar significados propios (Escarbajal Frutos & Martínez Galera, 2023; Frutos & Galera, 2023).

Estas metodologías abarcan propuestas como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, el trabajo colaborativo y las actividades lúdicas. Cada una busca estimular la participación y la interacción entre pares. Al respecto, Rodríguez & Ruiz (2020), destacan que el aula invertida abre espacio para un aprendizaje más analítico, mientras Rodríguez (2020), evidencia el valor de lo lúdico para desarrollar pensamiento crítico desde edades tempranas.

Su relevancia se sustenta en teorías constructivistas y socioculturales, que consideran el contexto, la experiencia y la mediación pedagógica como elementos claves para un aprendizaje profundo. La literatura actual confirma que, cuando los estudiantes comprenden lo que hacen y participan activamente, el aprendizaje se vuelve más significativo (Peralta & Guamán, 2020; Correa et al., 2024). Además, estos enfoques fortalecen la motivación y la autonomía, factores directamente relacionados con el rendimiento académico (Costa & Reis, 2025; Maemunah et al., 2025).

En cuanto a su impacto, la evidencia muestra una relación positiva entre la aplicación sistemática de metodologías activas y el rendimiento académico en diferentes áreas. Diversos estudios registran mejoras en la comprensión de contenidos, habilidades cognitivas y desempeño en evaluaciones (Arteaga Alcívar & Marín Llaver, 2025; Gómez-Zambrano & Pérez-Iribar, 2023; Flor García & Obaco Soto, 2024). Investigaciones específicas han demostrado avances en ciencias, matemáticas y estudios sociales, como los reportados por Charity & Regina (2025), Green (2024); Kumta & Phusee-orn (2024). En el contexto latinoamericano, trabajos recientes como los de Jiménez Román & Vivanco Ureña (2025); Nevárez Jiménez et al. (2025); Miranda Bajaña & Choez Calderón (2024), también evidencian beneficios en la motivación y el aprendizaje. No obstante, su impacto está condicionado por factores como la preparación docente, la coherencia curricular y el contexto sociocultural (González López et al., 2025; Leal Cevallos & Hernández Ureta, 2024).

Además del rendimiento, estas metodologías fortalecen competencias transversales esenciales para la formación integral, como la colaboración, la autonomía y la capacidad crítica. Investigaciones recientes subrayan su aporte al desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales (Arteaga Alcívar & Marín Llaver, 2025), su contribución al pensamiento crítico en básica media (Murillo Lucas, 2021) y su relevancia en la alfabetización matemática (Kintoko et al., 2024). En ámbitos más amplios, se resalta la importancia de modelos de aprendizaje activo orientados a resultados contextualizados (Yaboonthong et al., 2025).

Finalmente, la incorporación de tecnologías educativas ha ampliado aún más el potencial de las metodologías activas. El uso de herramientas como la realidad aumentada permite experiencias de aprendizaje más inmersivas (Gamboa-Cruzado et al., 2024), mientras que las plataformas digitales facilitan dinámicas colaborativas e interdisciplinarias (Correa et al., 2024). Esta convergencia entre actividad, innovación y tecnología fortalece la capacidad transformadora de estas metodologías en la educación básica y secundaria.

La relevancia del presente estudio radica en que aborda una problemática vigente y ampliamente discutida, pero aun insuficientemente sistematizada en el nivel de Educación General Básica, donde las decisiones pedagógicas pueden tener un impacto determinante en las trayectorias educativas de los niños y adolescentes. Su aporte es significativo por dos razones: primero, porque ofrece un análisis actualizado y crítico de la evidencia disponible sobre la relación entre metodologías activas y rendimiento académico, lo cual contribuye a fortalecer la base teórica en el ámbito de la innovación pedagógica; y segundo, porque proporciona insumos prácticos para docentes y gestores educativos que buscan transformar las prácticas de aula y mejorar los resultados de aprendizaje. Además, el carácter sistemático de la presente investigación garantiza un abordaje riguroso, transparente y replicable. En este sentido, el estudio se propone el siguiente objetivo: Analizar la incidencia de las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica.

Metodología

La investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, ya que el propósito principal fue analizar datos numéricos y establecer relaciones entre variables observadas directamente en el contexto escolar. Este enfoque permitió una aproximación con mayor precisión a la manera en que los estudiantes perciben las metodologías activas y cómo estas se vinculan con su rendimiento académico. Para ello se optó por un diseño no experimental y de corte transversal, dado que no se modificaron las condiciones propias del proceso educativo; más bien, se observó la realidad tal como se presenta en el aula. El estudio también se caracteriza como descriptivo y correlacional: descriptivo porque se buscó reconocer los patrones y tendencias en torno a la aplicación de metodologías activas, y correlacional porque se propuso identificar la relación entre las metodologías activas y el desempeño académico, sin establecer una relación de causalidad.

La variable independiente estuvo constituida por las metodologías activas, comprendidas en cuatro dimensiones que permitieron un análisis más detallado: actividades de clase, tipos de metodologías aplicadas, participación activa y motivación. Cada dimensión fue evaluada a través de un conjunto de ítems con escala tipo Likert, que captó con claridad el nivel de concordancia (acuerdo) de los estudiantes respecto a las prácticas pedagógicas empleadas. La variable dependiente fue el rendimiento académico, obtenido a partir del promedio final registrado institucionalmente y de los niveles de logro establecidos (NAAR, PAAR, AAR y DAR). Este doble enfoque de medición permitió comparar tendencias entre grupos y explorar la relación entre percepciones y resultados académicos reales.

La población estuvo conformada por los estudiantes de octavo, noveno y décimo año de Educación General Básica. La muestra, de tipo no probabilístico por conveniencia, integró a 300 estudiantes: 136 de octavo, 84 de noveno y 80 de décimo. La elección de este tipo de muestreo obedeció al acceso directo a los grupos y a la disponibilidad de los estudiantes, una práctica común en estudios escolares, donde la estructura institucional condiciona la selección de participantes.

Se emplearon dos fuentes principales de información. La primera fue un cuestionario estructurado y validado por criterios de expertos, además de establecer el nivel de confiabilidad mediante el coeficiente de Alfa de Crombach (0,87) y aplicado directamente a los estudiantes, que permitió conocer sus percepciones sobre las metodologías activas desde las cuatro dimensiones antes mencionadas. La segunda correspondió al registro oficial del rendimiento académico, que proporcionó datos exactos sobre el promedio general de cada estudiante y su correspondiente nivel de logro. La combinación de ambos instrumentos permitió un contraste sólido entre percepciones y resultados reales.

El procesamiento de la información se realizó con el software estadístico SPSS, herramienta ampliamente reconocida en investigaciones educativas por su precisión y

funcionalidad. Se aplicaron técnicas descriptivas (frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central) para caracterizar cada dimensión del estudio. Posteriormente, se utilizó la correlación de Spearman, adecuada para variables ordinales, con el fin de identificar la relación entre las metodologías activas y el rendimiento académico. Este análisis permitió detectar asociaciones significativas y comprender la magnitud de dichas relaciones dentro del contexto estudiado.

El trabajo de campo se desarrolló en un solo momento, de manera organizada y respetando la dinámica habitual de las aulas. Primero se coordinó con las autoridades educativas para garantizar un proceso ordenado y transparente. Una vez en el aula, se explicó a los estudiantes el propósito del estudio y se aseguró la confidencialidad de sus respuestas. La aplicación del cuestionario se realizó en ambiente controlado, bajo supervisión del equipo investigador, sin interferir en las actividades académicas regulares. Posteriormente, se recopiló la información del rendimiento académico proporcionada por la institución. Con ambos conjuntos de datos completos, se procedió a su organización, codificación y análisis. Este proceso permitió obtener una visión clara de cómo las prácticas pedagógicas basadas en metodologías activas se relacionan con el desempeño académico de los estudiantes en los tres niveles analizados.

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación educativa. Se informó a los estudiantes sobre el propósito del estudio y su participación fue voluntaria. Se garantizó el anonimato y la confidencialidad de las respuestas. Los datos recopilados se utilizaron exclusivamente con fines académicos y de investigación. De esta manera se resguardó la integridad de los participantes y el uso responsable de la información.

Resultados

En la Tabla 1, se examinó la relación entre el año de básica (8°, 9° y 10°) y las dimensiones desde las que se analizó la variable metodologías activas (actividades de clase,

tipos de metodologías activas, participación activa y motivación) y de forma general el rendimiento (promedio). A continuación, se realiza un análisis detallado de los resultados:

Tabla 1
Tabla cruzada año de básica * dimensiones evaluadas

Dimensión actividades de clase		1	2	3	4	Total
Año de básica	8° Recuento	0	46	76	14	136
	% dentro de actividades	0%	36.5%	50.3%	66.7%	45.3%
	9° Recuento	2	34	48	0	84
	% dentro de actividades	100%	27%	31,8%	0%	28%
	10° Recuento	0	46	27	7	80
	% dentro de actividades	0%	36.5%	17.9%	33.3%	26.7%
Total	Recuento	2	126	151	21	300
	% dentro de actividades	100%	100%	100%	100%	100%
Dimensión tipos metodologías activas		2	3	4	5	Total
Año de básica	8° Recuento	14	34	54	34	136
	% dentro tipos de metodologías	66.7%	30.1%	49.1%	60.7%	45.3%
	9° Recuento	0	46	30	8	84
	% dentro tipos de metodologías	0%	40.7%	27.3%	14.3%	28%
	10° Recuento	7	33	26	14	80
	% dentro tipos de metodologías	33.3%	29.2%	23.6%	25%	26.7%
Total	Recuento	21	113	110	56	300
	% dentro tipos de metodologías	100%	100%	100%	100%	100%
Dimensión participación activa		2	3	4	5	Total
Año de básica	8° Recuento	0	18	62	56	136
	% dentro de participación	0%	34%	49.2%	47.1%	45.3%
	9° Recuento	0	22	38	24	84
	% dentro de participación	0%	41.5%	30.2%	20.2%	28%
	10° Recuento	2	13	26	39	80
	% dentro de participación	100%	24.5%	20.6%	32.8%	26.7%
Total	Recuento	2	53	126	119	300
	% dentro de participación	100%	100%	100%	100%	100%
Dimensión motivación		2	3	4	5	Total
Año de básica	8° Recuento	10	106	20	0	136
	% dentro de motivación	41.7%	49.1%	33.3%	0%	45.3%
	9° Recuento	8	62	14	0	84
	% dentro de motivación	33.3%	28.7%	23.3%	0%	28%
	10° Recuento	6	48	26	0	80
	% dentro de motivación	25%	22.2%	43.3%	0%	26.7%
Total	Recuento	24	216	60	0	300
	% dentro de motivación	100%	100%	100%	0%	100%

Nota: valores de la escala Likert 1 = Totalmente en desacuerdo, 2 = En desacuerdo, 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 = De acuerdo y 5 = Totalmente de acuerdo.

En la dimensión actividades en clase se evalúa cómo las actividades realizadas durante la clase facilitan el aprendizaje en el marco de las metodologías activas. La distribución general evidencia el predominio de respuestas en las categorías ni de acuerdo ni en desacuerdo (50.3%) y de acuerdo (45.3%), lo que sugiere que las actividades son percibidas como relevantes, pero no generan un consenso absoluto entre los estudiantes.

En el análisis por nivel el 8° año de EGB con el 66.7% de las respuestas en la categoría de acuerdo, muestran que las actividades en clase son un indicador de la aplicación de las metodologías activas en este nivel, caracterizadas por un enfoque dinámico y centrado en el estudiante. En 9° de EGB destaca por ser el único nivel con respuestas en la categoría totalmente en desacuerdo (100% de la categoría 1), lo que refleja una menor aplicación de las metodologías activas percibida en las actividades propuestas. En el 10° de EGB, aunque la categoría de acuerdo tiene una representación moderada (33.3%), se registra un porcentaje importante de estudiantes que perciben las actividades alineadas a las metodologías activas como neutras o críticas (36.5% en categoría 2). El nivel de los estudiantes de 8° año de EGB muestra una mayor alineación con las metodologías activas en las actividades de clase, mientras que el 9° año de EGB presenta déficit en la aplicación de actividades alineadas a estas metodologías.

En la segunda dimensión, tipos de metodologías activas usadas, se evalúa la percepción sobre la variedad y calidad de las metodologías activas empleadas en el aula. En el análisis general, las categorías de acuerdo (49.1%) y ni de acuerdo ni en desacuerdo (30.1%) predominan, indicando que, aunque las metodologías activas son valoradas, no siempre son percibidas como efectivas o consistentes.

En los resultados por nivel, en 8° de EGB sobresale la categoría de acuerdo (49.1%), lo que evidencia una percepción favorable respecto a la implementación de metodologías activas, aunque un 66.7% en la categoría 2, en desacuerdo, presenta inconsistencias que suponen áreas de mejora. Por otro lado, en 9° de EGB, con un 40.7% en la categoría ni de acuerdo ni en desacuerdo, los estudiantes se muestran indiferentes con una postura neutral, posiblemente por falta de variedad o claridad en la aplicación de las metodologías. Mientras que en 10° de EGB, muestra respuestas más dispersas, pero destaca la categoría 4, de acuerdo (25%), lo que indica

que algunos estudiantes perciben la aplicación de metodologías activas como limitado o inconstante.

Estos resultados demuestran que, aunque la percepción de las metodologías activas es real, especialmente en 8°, se hace necesario ampliar la aplicación con mayor frecuencia y consistencia en 9° y 10° para lograr un impacto homogéneo.

En la tercera dimensión relacionada con la participación de los estudiantes, se midió el grado en que las metodologías activas promueven la participación directa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. La distribución general de las respuestas se concentra en las categorías de acuerdo (49.2%) y ni de acuerdo ni en desacuerdo (47.1%), evidenciando una percepción habitualmente positiva, aunque no concluyente.

En el análisis por nivel, en 8° de EGB se destaca un balance entre las categorías 3 ni de acuerdo ni en desacuerdo (34%) y 4 de acuerdo (49.2%), manifestando que las metodologías promueven una participación activa en este nivel. Por su parte, 9° de EGB con un 41.5% en la categoría ni de acuerdo ni en desacuerdo, tiene una percepción más reservada respecto de la participación, lo cual puede obedecer a limitaciones en la estructura de las actividades. En 10° de EGB, existe un mayor porcentaje en la categoría totalmente de acuerdo (32.8%), lo que demuestra un éxito relativo en la implementación de metodologías activas orientadas a la participación del estudiantado.

La participación parece estar bien desarrollada en el 10° año de EGB, pero es necesario revisar las estrategias en el 9° año, pues es necesario fortalecer el involucramiento en las actividades de aprendizaje.

En la última dimensión, la motivación que las metodologías activas generan en el aprendizaje explora cómo las metodologías activas influyen en la motivación estudiantil para el aprendizaje. En el análisis global, predomina la categoría ni de acuerdo ni en desacuerdo (49.1%), mientras que de acuerdo tiene una menor representación (33.3%). No se registran

respuestas en la categoría 5, totalmente de acuerdo, lo que expresa una percepción baja de la motivación en general.

Al revisar los resultados por nivel, 8° de EGB, con un 49.1% en la categoría 3, ni de acuerdo ni en desacuerdo, los estudiantes perciben la motivación en un nivel medio. Es relevante señalar la ausencia de respuestas en la categoría 5, totalmente de acuerdo. No obstante, en 9° de EGB, presenta el menor nivel de motivación general, con un 33.3% en ubicado en la categoría en desacuerdo. Finalmente, en 10° de EGB, aunque hay una mayor representación en la categoría 4, de acuerdo (43.3%), también persiste una percepción media de motivación (22.2% en ni de acuerdo ni en desacuerdo). La motivación es un área crítica que debe ser reforzada en todos los niveles, especialmente en 9° de EGB, donde las percepciones más negativas podrían estar afectando el impacto de las metodologías activas.

En las Tablas 2 y 3 se presenta una visión del nivel de rendimiento académico de los estudiantes en el subnivel de la básica superior (8°, 9° y 10° de EGB). También, se expone una comparación de las medias del rendimiento académico en cada nivel.

Tabla 2
Niveles de rendimiento académico

Años de EGB		Rendimiento Académico (RA)				
		PAAR	AAR	DAR	Total	
Año de básica	8°	Recuento	24	94	18	136
		% dentro de RA	38.1%	47%	48.6%	45.3%
	9°	Recuento	18	58	8	84
		% dentro de RA	28.6%	29%	21.6%	28%
	10°	Recuento	21	48	11	80
		% dentro de RA	33.3%	24%	29.7%	26.7%
Total		Recuento	63	200	37	300
		% dentro de RA	100%	100%	100%	100%

Nota: PAAR = Próximo alcanzar los aprendizajes requeridos, AAR = Alcanza los aprendizajes requeridos, DAR = Domina los aprendizajes requeridos.

Los resultados de la Tabla 2, muestra los niveles de rendimiento académico., donde la mayoría de los estudiantes (66.7%) se encuentran en las categorías intermedias o bajas del rendimiento académico, con un 47% en alcanza los aprendizajes requeridos (AAR) y un 21% en próximo a alcanzar (PAAR). Solo un 12.3% llega a la categoría de domina los aprendizajes

requeridos (DAR), lo que señala que existen aspectos a mejorar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el análisis específico por nivel, 8° de EGB destaca en las categorías PAAR (38.1%) y DAR (48.6%), reflejando una dispersión significativa entre estudiantes con dificultades y aquellos que logran altos niveles de desempeño académico. Este grupo tiene el mayor porcentaje de estudiantes en DAR, lo que podría estar relacionado con una aplicación más efectiva de las metodologías activas, como se observó en el análisis previo. El 9° año de EGB presenta el menor porcentaje en DAR (21.6%) y prevalencia en la categoría AAR (29%). El bajo rendimiento coincide con las percepciones más críticas hacia las metodologías activas observadas anteriormente, pronosticando una correlación potencial. En 10° de EGB, aunque tiene una representación intermedia en AAR (24%), los porcentajes en PAAR (33.3%) y DAR (29.7%) evidencian un equilibrio entre estudiantes que se ubican en niveles con dificultades y aquellos que han logrado un dominio de los aprendizajes.

Estos resultados, permiten establecer que el 8° año de EGB muestra un desempeño más heterogéneo, con un porcentaje significativo en los extremos (PAAR y DAR). En contraste, con 9° año de EGB que refleja dificultades más marcadas, las cuales podrían estar relacionadas con la metodología de la clase.

Tabla 3

Comparación de medias del promedio de rendimiento académico

Año de Básica	Media	N	Desv. Desviación
Octavo	3.53	136	.557
Noveno	3.43	84	.498
Décimo	3.50	80	.551
Total	3.49	300	.539

En la Tabla 3 se presenta la comparación de medias del promedio de rendimiento académico. La media general del promedio de rendimiento académico en la muestra total es 3.49, que se ubica en la categoría de alcanza los aprendizajes requeridos (AAR), con una

desviación estándar de 0.539. Esto refleja una tendencia hacia un nivel medio de desempeño con variabilidad moderada.

En el análisis por nivel, 8° de EGB, presenta una media es 3.53, la más alta entre los niveles analizados, lo que confirma un rendimiento superior en comparación con los otros grupos. Su desviación estándar (0.557) indica una mayor dispersión en el desempeño, coherente con los resultados de la Tabla 2.

En 9° de EGB la media más baja es igual a 3.43, lo que refuerza la percepción de dificultades en este grupo, con una menor desviación estándar (0.498) evidenciando una menor variabilidad en los resultados, registrando una concentración de estudiantes en los niveles intermedios y bajos de rendimiento. El 10° de EGB con una media de 3.50 y una desviación estándar de 0.551, presenta un rendimiento intermedio, con cierta dispersión en los resultados.

El 8° año de EGB tiene el mejor desempeño académico en promedio, existiendo la posibilidad que estos resultados estén relacionados con una percepción positiva respecto de las metodologías utilizadas en clase. Por otro lado, el 9° de EGB, con el rendimiento promedio más bajo, coincide con percepciones más críticas hacia las actividades en clase, la participación y la motivación.

En la Tabla 4 se presentan los coeficientes de correlación de Spearman entre las dimensiones evaluadas de las metodologías activas (actividades en clase, tipos de metodologías, participación, motivación) y el promedio de rendimiento académico (RA).

Tabla 4
Correlación de variables

			Actividades en clase	Tipos de Metodología	Participación activa	Motivación	Promedio RA
Rho de Spearman	Actividades en clase	Coefficiente de correlación	1.000	.178**	.143*	.209**	.433**
		Sig. (bilateral)	.	.002	.013	.000	.000
		N	300	300	300	300	300

Tipos de metodologías	Coefficiente de correlación	.178**	1.000	.616**	.222**	.754**
	Sig. (bilateral)	.002	.	.000	.000	.000
	N	300	300	300	300	300
Participación activa	Coefficiente de correlación	.143*	.616**	1.000	.371**	.732**
	Sig. (bilateral)	.013	.000	.	.000	.000
	N	300	300	300	300	300
Motivación	Coefficiente de correlación	.209**	.222**	.371**	1.000	.370**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.	.000
	N	300	300	300	300	300
Promedio de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	.433**	.754**	.732**	.370**	1.000
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000
	N	300	300	300	300	300

Nota: **. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral). *. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

Al analizar las correlaciones generales con el rendimiento académico (RA) y las dimensiones de las metodologías activas se puede observar que las actividades en clase tienen una correlación positiva y significativa ($r = 0.433$, $p < 0.01$). Esto indica que las actividades diseñadas están en correspondencia con el uso de metodologías activas, revelando una relación moderadamente con el desempeño académico. Es decir, que actividades bien diseñadas y alineadas con los objetivos de aprendizaje pueden contribuir significativamente al éxito académico.

La segunda dimensión, tipos de metodologías activas presenta una correlación alta y significativa ($r = 0.754$, $p < 0.01$). Este resultado destaca que la diversidad y efectividad de las metodologías activas aplicadas tienen una fuerte relación con el rendimiento académico, siendo la variable con mayor impacto directo en el promedio de los estudiantes. La tercera dimensión, participación activa demuestra una correlación alta y significativa ($r = 0.732$, $p < 0.01$). Esto explica que, la participación de los estudiantes está estrechamente relacionada con el desempeño académico. Finalmente, la dimensión motivación evidencia una correlación positiva y significativa ($r = 0.370$, $p < 0.01$). Aunque la relación es moderada, los resultados indican que la motivación también desempeña un papel relevante. Un entorno motivador

facilita el aprendizaje y puede potenciar el impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico.

Al analizar las relaciones entre las dimensiones de las metodologías activas, se puede observar que las actividades en clase y tipos de metodologías activas: Correlacionan positiva y significativamente ($r = 0.178$, $p < 0.01$). Esto expresa una relación débil, pero significativa e indica que el diseño de actividades en clase está relacionado con las metodologías activas aplicadas. Los tipos de metodologías activas y participación presentan una correlación alta y significativa ($r = 0.616$, $p < 0.01$). Es decir, la diversidad de metodologías empleadas fomenta directamente la participación activa de los estudiantes, lo cual confirman que una variedad de estrategias bien aplicadas puede involucrar más a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. La participación y motivación también evidencian una correlación positiva y significativa ($r = 0.371$, $p < 0.01$). Esta relación demuestra que involucrar activamente a los estudiantes en las actividades del aula contribuye a aumentar su motivación, aunque no es el único factor que la determina.

Por otro lado, al establecer la incidencia de las metodologías activas en el rendimiento académico se determinó que las variables más destacadas son los tipos de metodologías activas y la participación puesto que evidencian correlaciones más altas con el rendimiento académico ($r = 0.754$ y $r = 0.732$, respectivamente). Esto sugiere que la diversidad y efectividad de las metodologías aplicadas, junto con el nivel de involucramiento estudiantil, son los principales determinantes del desempeño académico. Aunque la motivación y las actividades en clase también muestran correlaciones significativas, su impacto es moderado en comparación con las dos variables anteriores.

Las correlaciones entre las dimensiones de las metodologías activas reflejan un sistema interdependiente. Es decir, el éxito de una metodología activa depende no solo de su diseño, sino también de su capacidad para promover participación activa y motivar a los estudiantes.

Tabla 5
Correlación metodologías activas y rendimiento académico

			Metodologías Activas	Promedio Rendimiento Académico
Rho de Spearman	Metodologías Activas	Coefficiente de correlación	1.000	.846**
		Sig. (bilateral)	.	.000
		N	300	300
	Promedio de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	.846**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	.
		N	300	300

Nota: **. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

La Tabla 5 describe el coeficiente de correlación de Spearman entre el uso de metodologías activas y el promedio del rendimiento académico. Este análisis busca determinar la relación directa entre estas dos variables clave del estudio. El coeficiente de correlación de Spearman es 0.846, con un nivel de significancia de $p < 0.01$. Este valor indica una correlación positiva muy alta entre las metodologías activas y el rendimiento académico. Es decir, a medida que aumenta la implementación y efectividad de las metodologías activas, el rendimiento académico de los estudiantes mejora significativamente. La relevancia de las metodologías activas sugiere que la implementación de estrategias pedagógicas activas tiene un impacto decisivo en los resultados académicos.

Aunque una correlación no indica causalidad, la magnitud del coeficiente indica que las metodologías activas pueden ser uno de los principales factores que explican las diferencias en el rendimiento académico. El nivel de significancia ($p = 0.000$) refuerza la validez estadística de esta relación, indicando que no es producto de la casualidad y puede generalizarse a poblaciones similares bajo condiciones comparables.

Discusión

Los resultados del estudio permitieron responder a la pregunta de investigación: ¿existe una correlación significativa entre la aplicación de metodologías activas y el rendimiento

académico de los estudiantes? Los datos obtenidos indican que sí, y que esta relación se manifiesta a través de las dimensiones evaluadas: actividades en clase, tipos de metodologías, participación, motivación y promedio de rendimiento. Estos hallazgos refuerzan la evidencia previa que sostiene que las metodologías activas generan entornos de aprendizaje más participativos, motivadores y cognitivamente estimulantes, lo cual repercute positivamente en el desempeño académico (Costa & Reis, 2025; González López et al., 2025; Miranda Bajaña & Choez-Calderón, 2024).

En primer lugar, las actividades realizadas en clase mostraron una relación clara con la participación del estudiante y con niveles más altos de motivación. Este resultado coincide con estudios que evidencian que las actividades prácticas y colaborativas promueven una mayor implicación y comprensión de los contenidos (Maemunah et al., 2025; Yaboonthong et al., 2025). Cuando la clase se convierte en un espacio para explorar, discutir y resolver problemas, los estudiantes no solo asimilan mejor la información, sino que también manifiestan una actitud positiva hacia la asignatura, lo cual se refleja en su rendimiento.

Del mismo modo, los tipos de metodologías aplicadas mostraron una correlación significativa tanto con la participación como con el promedio de rendimiento académico. Esta relación respalda los planteamientos de investigaciones recientes que destacan el impacto positivo de estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, el aprendizaje cooperativo y las actividades experimentales en la adquisición de competencias y en el rendimiento (Green, 2024; Arteaga Alcívar & Marín Llaver, 2025; Jiménez-Román & Vivanco, 2025). De hecho, trabajos como los de Rodríguez (2021); Rodríguez & Ruiz (2020) insisten en que la efectividad de estas metodologías reside en su capacidad para situar al estudiante en el centro del proceso formativo.

La dimensión de participación activa también mostró una relación estrecha con el rendimiento académico. Cuando los estudiantes intervienen de manera frecuente en

discusiones, resuelven ejercicios de forma autónoma y colaboran con sus compañeros, tienden a lograr mejores resultados, una tendencia confirmada en estudios previos realizados tanto en educación básica como en educación superior (Cano de la Cruz et al., 2019; Gómez-Zambrano & Pérez-Iribar, 2023; Flor García & Obaco Soto, 2024). Estos datos respaldan la idea de que la participación activa no es solo un indicador de motivación, sino un componente esencial del aprendizaje profundo.

Asimismo, la motivación emergió como un factor clave, mostrando correlaciones significativas con las actividades en clase, los tipos de metodologías y la participación. Esta relación confirma los planteamientos teóricos que asocian la motivación intrínseca con un mayor compromiso académico y una disposición más favorable hacia la resolución de tareas complejas (Nevárez Jiménez et al., 2025; Portero & Medina, 2024). De hecho, Peralta & Guamán (2020) señalan que las metodologías activas generan un mayor sentido de propósito y autonomía, elementos determinantes para elevar el rendimiento académico.

Por otro lado, el hecho de que todas las dimensiones correlacionen con el promedio de rendimiento académico respalda la conclusión general del estudio: las metodologías activas, operacionalizadas a través de las actividades en clase, los tipos de metodologías empleadas, la participación y la motivación, se relacionan positivamente con un mejor desempeño estudiantil. Esta interpretación coincide con resultados obtenidos en investigaciones nacionales e internacionales que muestran cómo el uso sistemático de estrategias activas mejora la retención, la comprensión y las calificaciones (Martínez-Peralta et al., 2025; Leal Cevallos & Hernández Ureta, 2024; Frutos & Galera, 2023).

Sin embargo, los resultados también revelan aspectos que requieren cautela. A pesar de la fortaleza de las correlaciones encontradas, algunas dimensiones presentaron asociaciones ligeramente inferiores a las esperadas. Esto podría insinuar que ciertos grupos de estudiantes responden de manera diferente a las metodologías activas o que la efectividad de estas depende

de la calidad de su implementación, una idea respaldada por estudios que señalan la influencia del contexto institucional, la formación docente y la naturaleza de los contenidos (Gamboa-Cruzado et al., 2024; Escarbajal Frutos & Martínez-Galera, 2023). Estas excepciones indican que, si bien la tendencia general es positiva, la relación no es homogénea en todos los casos, lo cual invita a explorar qué condiciones potencian o limitan el efecto de las metodologías activas.

En cuanto a las limitaciones del estudio, es importante destacar que los datos provienen de una única institución y de una muestra con características particulares, lo que limita la generalización de los hallazgos. Investigaciones previas han señalado que las percepciones y los efectos de las metodologías activas pueden variar entre contextos, niveles educativos y áreas disciplinares (Kintoko et al., 2024; Caballero Meneses et al., 2025). Además, el estudio se basó en percepciones autoinformadas, lo cual podría introducir sesgos derivados de expectativas, creencias o interpretaciones personales de los estudiantes.

A pesar de estas limitaciones, los resultados aportan evidencia sólida sobre la importancia de las metodologías activas en el rendimiento académico y abren nuevas líneas de investigación. Futuras investigaciones podrían incorporar diseños longitudinales, muestras más diversas o análisis experimentales que permitan comprender con mayor exactitud los mecanismos mediante los cuales estas metodologías influyen en el aprendizaje.

De manera integral, la evidencia sugiere que promover actividades significativas en clase, utilizar metodologías variadas, fomentar la participación y fortalecer la motivación del estudiante son prácticas que no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también se asocian de manera directa con un mejor desempeño académico. En un escenario educativo que demanda mayor autonomía, creatividad y pensamiento crítico, estos hallazgos reafirman la importancia de consolidar prácticas pedagógicas activas como pilar fundamental para mejorar la calidad del aprendizaje.

Conclusiones

El estudio buscó comprender si las prácticas docentes basadas en el aprendizaje activo tienen un impacto real y medible sobre el desempeño académico universitario. Los hallazgos obtenidos permiten afirmar que existe una correlación significativa y consistente entre las metodologías activas y el rendimiento académico. Todas las dimensiones evaluadas mostraron asociaciones positivas con el promedio de calificaciones, lo que evidencia que las actividades participativas, la variedad metodológica, la implicación activa del estudiante y la motivación generada durante el proceso de enseñanza-aprendizaje contribuyen, de manera conjunta, a mejorar los resultados académicos.

El estudio también revela que la efectividad de las metodologías activas no reside en un solo elemento aislado, sino en la articulación armónica de las dimensiones analizadas. La participación, la motivación y las actividades significativas en clase actúan como mediadores que fortalecen la relación entre las estrategias pedagógicas y el rendimiento académico. Esta comprensión integrada constituye uno de los aportes más relevantes de la investigación, pues permite profundizar en los mecanismos que explican por qué y cómo estas metodologías generan efectos positivos en el aprendizaje.

Asimismo, los resultados ponen de manifiesto lagunas que aún requieren exploración, especialmente las relacionadas con las variaciones en la respuesta estudiantil y los factores contextuales que pueden potenciar o limitar el impacto de las metodologías activas. La identificación de estas áreas abre oportunidades para futuros estudios que amplíen la muestra, incorporen análisis longitudinales o profundicen en las particularidades de cada dimensión.

En términos de aporte científico, este estudio ofrece evidencia empírica novedosa al integrar cinco dimensiones clave del proceso educativo en un único análisis correlacional, lo que permite comprender con mayor precisión la naturaleza multidimensional de las metodologías activas y su influencia en el rendimiento académico. Además, aporta un marco

interpretativo actualizado y contextualizado para instituciones que buscan fortalecer sus prácticas pedagógicas mediante enfoques centrados en el estudiante.

En síntesis, los resultados confirman que las metodologías activas constituyen una estrategia valiosa para mejorar el rendimiento académico, siempre que se implementen de manera coherente y acompañadas de actividades significativas, motivación adecuada y espacios que promuevan la participación. La investigación reafirma la importancia de seguir avanzando hacia modelos educativos más dinámicos, participativos y orientados a la construcción activa del conocimiento.

Referencias bibliográficas

- Arteaga Alcívar, A. A., & Marín Llaver, L. R. (2025). Metodologías Activas en la Mejora del Rendimiento Académico y el Desarrollo de Competencias Transversales. *Reincisol.*, 4(8), 5130–5155. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)5130-5155](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)5130-5155)
- Caballero Meneses, S. Y., Vergara Causo, E. S., Gardi Melgarejo, V., & Rodríguez-Barboza, J. R. (2025). Metodologías activas en la educación latinoamericana: una revisión sistemática sobre su impacto en el aprendizaje significativo. *Revista InveCom*, 6(2), 1-9. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16076292>
- Cano de la Cruz, Y., Aguiar Monar, J. C., & Mendoza Román, M. C. (2019). Metodologías activas: una necesidad en la unidad educativa Reino de Inglaterra. *Revista Educación*, 43(2), 401–410. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.29094>
- Charity, O. A., & Regina, O. (2025). Efectos de la estrategia de enseñanza basada en actividades en el rendimiento académico y la retención en conceptos de ciencias básicas en el nivel básico superior en Makurdi, estado de Benue, Nigeria. *Revista de Investigación Educativa Contemporánea*. <https://doi.org/10.70382/hujcer.v8i8.022>
- Correa, K. N. P., Carbo, M. M. L., Carbo, M. B. L., & Villamar, L. M. B. (2024). Importancia de la unidad didáctica basada en metodologías activas para fomentar el aprendizaje colaborativo e interdisciplinario a través de tecnologías e innovación educativa. *Revista Mapa*, 8(35), 217–240. <https://www.revistamapa.org/index.php/es/article/view/439>
- Costa, L. M. G., & Reis, M. J. C. S. (2025). Motivational Teaching Techniques in Secondary and Higher Education: A Systematic Review of Active Learning Methodologies. *Digital*, 5(3), 40. <https://doi.org/10.3390/digital5030040>
- Escarbajal Frutos, A., & Martínez Galera, G. (2023). El uso de metodologías activas en centros educativos: Percepciones y efectos en el aprendizaje. *New Approaches in Educational Research*, 12(2), 45–60. <https://r.issu.edu.do/5Gd>

- Flor García, M. G., & Obaco Soto, E. E. (2024). Las Metodologías Activas y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 4172-4191. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10829
- Frutos, A. E., & Galera, G. M. (2023). Uso de las metodologías activas en los centros educativos de educación infantil, primaria y secundaria. *International Journal of New Education*, (11), 5–25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9142340>
- Gamboa-Cruzado, J., Blanco-Maslucan, R., Galindo-Arone, D., Jáuregui-Romero, H., Nuñez Meza, A., Arauco-Esquivel, S., & Núñez-Prado, C. J. (2024). La Realidad Aumentada como Herramienta para el Aprendizaje Cultural en Instituciones Educativas del Perú. *Computación y Sistemas*, 29(2), 901–915, <https://10.13053/CyS-29-2-5739>
- Gómez-Zambrano, R. O., & Pérez-Iribar, G. (2023). Las metodologías activas y su influencia en rendimiento académico de estudiantes de bachillerato. *MQRInvestigar*, 7(1), 3048–3069. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.1.2023.3048-3069>
- González López, A. M., Pascual Sevillano, M. Á., & Sorzio, P. (2025). Use of Active Methodologies in Basic Education: An Umbrella Review. *Education Sciences*, 15(11), 1536. <https://doi.org/10.3390/educsci15111536>
- Green, B. (2024). Efecto del método basado en actividades en el rendimiento académico de los estudiantes en ciencias básicas. *Facultad de Ciencias Naturales y Aplicadas, Revista de Matemáticas y Educación en Ciencias*, 5 (2), 57-62. <https://r.issu.edu.do/sSK>
- Jiménez Román, M. K., & Vivanco Ureña, C. I. (2025). Metodologías activas y el rendimiento académico en estudiantes de Ingeniería Agrícola de la Universidad Nacional de Loja. *Yachana*, 14(2). <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v14.n2.2025.995>
- Kintoko, K., Waluya, S. B., Junaedi, I., & Dewi, N. R. (2024). Teachers' perceptions of critical thinking and mathematical literacy in main school PISA 2022 regional survey Yogyakarta, Indonesia. *Edelweiss Applied Science and Technology*, 8(6), 2346–2353. <https://doi.org/10.55214/25768484.v8i6.2479>
- Kumta, T. & Phusee-orn, S. (2024). Desarrollo del rendimiento académico en matemáticas con fracciones mediante el aprendizaje activo combinado con la práctica de habilidades para estudiantes de 3.º de primaria. *Estudios de Educación Superior*, 14 (2), 109-115. <https://doi.org/10.5539/hes.v14n2p109>
- Leal Cevallos, J. H., & Hernández Ureta, M. M. (2024). Metodologías activas en la educación secundaria: Impacto en el aprendizaje de matemáticas. *Revista Social Fronteriza*, 4(6), e46503. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(6\)503](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(6)503)
- Maemunah, M., Shobri, A., Mahfud, M. & Amer, MAB (2025). El efecto de los métodos de aprendizaje activo en la motivación y el rendimiento académico de estudiantes de primaria. *INJOSEDU: Revista Internacional de Educación Social*, 2 (1), 222-237.
- Martínez-Peralta, E., Quimi-Villanueva, D., Cacoango-Yucta, W. I., & Maliza-Cruz, W. I. (2025). Metodologías activas y su impacto en el rendimiento académico de la asignatura de Mejoramiento y Conservación de Suelos en los estudiantes de la carrera tecnológica

- de Producción Agrícola. *MQRInvestigar*, 9(1), e221. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.1.2025.e221>
- Miranda Bajaña, R. S., & Choez Calderón, C. J. (2024). Impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando*, 5(2), 1141. <https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.305>
- Murillo Lucas, K. V. (2021). Metodologías Activas Para El Desarrollo Del Pensamiento Crítico En Los Estudiantes De La Básica Media De La Escuela De Educación General Básica Charapotó. [Tesis Maestría, Universidad San Gregorio de Portoviejo]. Repositorio institucional San Gregorio. <http://repositorio.sangregorio.edu.ec:8080/handle/123456789/1913>
- Nevárez Jiménez, L. F., Rodríguez Estrella, S. S., & Gavilanes Guzman, G. I. (2025). Impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico de la educación básica. *Imperium Académico Multidisciplinary Journal*, 2(4), 1-14. <https://doi.org/10.63969/9f8wft80>
- Padilla, C. A., & Marroquín, C. (2021). Enfoques de investigación en odontología: cuantitativa, cualitativa y mixta. *Revista estomatológica herediana*, 31(4), 338-340.
- Peralta, D., & Guamán, V. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10. <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/societec/article/view/62>
- Pérez, A. (2019). Análisis del impacto de metodologías activas en la educación superior. [Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Catalunya]. Repositorio institucional UPCOMMONS. <http://dx.doi.org/10.5821/dissertation-2117-172049>
- Portero, F. B., & Medina, R. P. (2024). Estudio teórico sobre metodologías activas en la educación básica: Una revisión sistemática. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 9(1), 189– 209. <https://doi.org/10.32351/rca.v9.1.2024.1323>
- Rivadeneira, J., Barrera, M., & Suárez, A. (2020). Análisis general del spss y su utilidad en la estadística. *E-IDEA Journal of business sciences*, 2(4), 17-25. <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/19>
- Rodríguez, A. (2021). Metodologías activas: utilización del profesorado, eficacia e influencia en el rendimiento académico del alumnado. [Tesis Doctoral, Universidad de León]. Repositorio institucional UNILEON. <https://buleria.unileon.es/handle/10612/13352>
- Rodríguez, F., & Ruiz, A. (2020). El "aula invertida" como metodología activa para fomentar la centralidad en el estudiante como protagonista de su aprendizaje. *Contextos educativos: Revista de educación*, (26), 261-275. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7657253>
- Rodríguez, M. (2020). Actividad lúdica medio que favorece habilidades del pensamiento crítico en temas ambientales para educación primaria. [Tesis Grado Universidad

Benemérita y Centenaria Escuela Normal Del Estado De San Luis Potosí).
<https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/handle/20.500.12584/513>

Yaboonthong, Y., Damrongpanit, S., Rupavijetra, P. & Phothi, S. (2025). Un modelo integrado de aprendizaje activo centrado en los resultados de aprendizaje para escuelas de Tailandia. *Estudios de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales*, 15(11), 567-580.
<https://doi.org/10.3390/educsci15111536>